

ticioso, y por consiguiente ilícito; ó más claro, en este segundo caso el sueño sólo sirve de *signo sensible* ó como uno de tantos pactos tácitos con el demonio, descritos profusamente en los libros de magia y de espiritismo, no siendo de ningún modo causa natural eficiente de los efectos subsiguientes.

Dados estos principios de verdadera filosofía y sabia teología del Angel de las escuelas, estudiemos el sueño de Mesmer y el sueño magnético, para comparar después estos hechos espiritistas con los hechos que producía la magia, y concluir con toda lógica que son sustancialmente una misma cosa la magia, la brujería y el espiritismo.

El ilustre P. Perrone (1) dice que el mesmerismo (lo mismo puede afirmarse del magnetismo) vino á fundirse y tomar grandes creces en el espiritismo (*Mesmerismus germen... spiritismus partus evolutus et amplificatus*).

El sueño artificial que Mesmer infundía, es un fenómeno espiritista con todos sus ribetes y señales. En este sueño el magnetizado descubre mil cosas nunca sabidas, contesta á preguntas las más difíciles, advina enfermedades y propina remedios, cuenta lo que se está realizando á grandes distancias, etc., etc. Cesa el sueño, y el sonámbulo no recuerda cosa de lo que vió, dijo é hizo. Pregunto yo ahora: ¿guardan relación necesaria estos fenómenos magnéticos con el sueño artificial de Mesmer, como debe guardarla el efecto con su causa? Los pases, las iniciaciones, las misteriosas fórmulas, en fin todo el aparato exterior de Mesmer y sus discípulos, ¿pueden ser causa eficiente de los fenómenos del magnetismo? ¿Puede un sugeto, por el mero hecho de haberle inducido artificialmente el sueño, ver presentes las cosas distantes, descubrir lo secreto, saber lo venidero, hacer discursos acerca de ciencias que no ha estudiado, hablar lenguas desconocidas y otras cosas admirables, que produce el sueño magnético y que refiere extensamente el P. Zeferino Gonzalez (2)? ¿No es más justo, racional y filosófico el afirmar que el sueño artificial de Mesmer y el sonambulismo magnético son *signos sensibles supersticiosos* que implican pacto tácito con el demonio, y no causas eficientes del mesmerismo? Verdaderamente no tiene vuelta de hoja la afirmación del insigne P. Perrone: el mesmerismo ha venido á fundirse y á completarse en el espiritismo: el único agente de éste es el de aquel, conviene á saber, el demonio.

No creais, lectores míos, que esto que llamarían NUEVA CIENCIA y NOVISIMA REVELACION *La Solucion* y el mentor del señor Emilio, sea nuevo en el mundo, no: el sueño, como medio de adivinación, es tan antiguo como lo magia.

Del sueño usaban los magos como medio de adivinación, según atestigua Tertuliano á principios del siglo III, cuya cita puede leerse en la carta anterior. El profeta Isaiás (3) reprende á los judíos porque cayeron en esta clase de superstición adivinatoria. Juliano el apóstata calumnió á los cristianos, diciendo que convertían las catacumbas en *dormilaciones adivinatorias*; y Belrio, en el libro de sus *Investigaciones mágicas* citado por *El Espiritismo moderno* (4), dice: «Los paganos se valían del sueño, inducido artificialmente, en los templos de Serapis ó Pluton, para saber cómo habían de librarse de las enfermedades y para resolver las dudas: esto practicaron Apolonio en el templo de Esculapio y los magistrados de Esparta en el de Pasife.» Los japones usaban también del sueño como medio de adivinación. Quien quiera saber el extraño modo y terroríficas maneras, puede leer el lugar citado de la grande obra *El espiritismo moderno*.

Cuanto á saber lo que acontece á largas

distancias, cuenta San Agustín en su monumental obra *De Civitate Dei* (1) algunas adivinaciones de esta clase, entre otras la del esclavo Lucio Puncio. Hallábase este esclavo en Tarento, á muchas leguas de Roma, en los momentos en que Sila combatía contra Mario, y repentinamente exclama: «Sila, la victoria es tuya: en confirmación de lo cual te anuncio que arderá el Capitolio.» Ardíó el Capitolio y la victoria fué para el dictador Sila, como predijo el agorero.

La magia, la brujería y el espiritismo son hermanos gemelos; son sustancialmente una misma cosa ante la historia, ante la filosofía y ante la sagrada teología.

El naturalismo moderno, que no cree en el espiritismo, ha de echar una plumada, si quiere ser consecuente, á los grandes documentos históricos de la antigüedad que hablan de la magia. Desconocer la existencia de la magia arguye crasísima ignorancia: saca tú, lector mío, con tu buen sentido, qué argüirá el desconocimiento de los hechos y causas que engendran el espiritismo.

Desgraciadamente el naturalismo se ha infiltrado en el corazón de algunos católicos, y no faltan por desdicha nuestra personas que visten sotana, que, por no merecer de un deslenguado el título de crédulos ó fanáticos, si no niegan en principio el espiritismo, no falta mucho; pues niegan la realidad satánica y abrumadores de sus hechos. San Agustín creyó en la magia, no sólo en principio, sino también en la realidad de sus múltiples fenómenos. Quizá la reproducción de unas palabras suyas acerca de la magia tapaná la boca á más de tres ignorantes, que se creen poseer toda ciencia porque saben algo de Física, de Historia natural y... pero se conoce que han estudiado por el forro á los Santos Padres y Doctores escolásticos.

San Agustín en su monumental obra tantas veces citada *De Civitate Dei* (2) habla, no para negar la realidad abrumadora de las múltiples especies de magia, sino para enumerarlas una por una y fijar como causa eficiente de cada una de ellas el demonio. Leed por Dios, ó católicos que, sin saberlo, tenéis vuestra alma corroida de naturalismo, y aún algunos que vestís sotana; leed el libro décimo y particularmente el artículo undécimo de dicho libro de la mencionada obra, y una de dos: ó habreis de declarar á San Agustín crédulo y fanático, ó abreis de convenir conmigo en que ayudais con vuestro seminaturalismo á dilatar el culto del demonio sobre la tierra.

El santo Padre y Doctor en la más grande de sus obras, sin la que quizás, dice el P. Ráulica, no hubiera podido escribir Santo Tomás la *Summa contra Gentes*, ni Bossuet su *Discurso sobre la Historia*, enumera como hijas de la magia diferentes especies de adivinación: sortilegios, encantos, curaciones, embelesos, engaños de los sentidos, sonidos, figuras, ficciones, nigromancias, hechicerías, etc., etc.; y concluye el divino Agustín con estas palabras que voy á copiar, aunque parezca ser molesto. Dice: «Pero porque con estas artes se obran tales y tantas cosas que exceden del todo la facultad y fuerzas humanas. ¿qué resta sino que todo aquello que vemos que maravillosamente pronostican ú obran como con espíritu divino, y con todo no se refiere al culto de un solo verdadero Dios, cuya unión absolutamente es solo el bien que nos hace bienaventurados; qué resta, digo, sino que todas aquellas cosas, prudentemente consideradas, entendamos que son embelesos y engaños con que nos divierten y alucinan los malignos demonios, de los que debemos guardarnos con el amparo de la verdadera Religión?»

Con esta sabia y larga cita, verdadero vapuleo de los seminaturalistas de nuestros días, concluyo hoy el estudio comparativo

de las diversas especies de adivinación, comunes á la magia, brujería y espiritismo. En las siguientes cartas hablaré, Dios mediante, de las *vanas observancias* en cuanto se oponen á las *observancias divinas*, que es el tercer fin, según Santo Tomás, del culto que la criatura racional debe á Dios.

Interin, Sr. Director, se repite de V. fiel amigo y constante servidor este humilde sacerdote, que le ama *in cordibus Jesu et Mariæ Inmaculate*,

BENITO TORRÓ, PBR.

REVISVA DE BARCELONA.

Los efectos de la canícula.—Dos nuevos crímenes.—Siempre ellas.—Un cariño rabioso.—La reunión de los calenturientos.—Los verdugos de Madrid, y nuestros futuros protectores.—Un recuerdo triste y vergonzoso.—Buenos propósitos.

Desde mi última correspondencia, á la que mis escasivas ocupaciones impusieron un forzoso paréntesis, al repasar la crónica de esos días, lo primero que salta á la vista en todos los periódicos es la larga serie que todos los días insertan en la crónica local, de mogicones, palos y cuchilladas con que se celebra en esta capital la entrada en plena canícula, y aunque alguna de esas reyertas ha sido de muerte, pero ninguna ha revestido la gravedad de los dos hechos ó crímenes que han causado profundo horror.

El primero de ellos sobre todo por las circunstancias de los actores de la tragedia. Me refiero al asesinato de un guardia civil cerca de Tarrasa, perpetrado por su compañero y amigo íntimo, estando los dos en servicio de pareja. Dicen que la cuestión provino de un altercado que tuvieron las respectivas mujeres por un cántaro de agua, y que después cada uno abogó por su cara mitad, y uno de ellos no satisfecho quizá de las razones del otro le asestó un tiro que le dejó cadáver. Este hecho y otros aun de peor índole que ocurrieron tiempo atrás, también en el benemérito cuerpo de la Guardia Civil, indican hasta que punto los malos instintos van dominando todas las clases sociales, de las cuales ninguna está sana. Y no vale decir que esos son hechos aislados, porque van cada día aumentando é invadiéndolo todo, como las aguas del diluvio. Son todo ello explosiones de la gangrena y de la inmoralidad que ha invadido á todo el cuerpo social.

El otro crimen á que me refiero es el suicidio de un cantante de ópera italiana; y no dirían ustedes porqué. No vaya á creerse que fué por pérdida de intereses, de carrera ó de honra que suelen ser los móviles de esos atentados, sino simplemente porque el médico le desengañó respecto á la curación de su madre. Así es que llegó á la alcoba donde esta se hallaba agonizando, y allí mismo se disparó un tiro que le dejó cadáver. Al poco rato moría la madre, probablemente precipitada por el estruendo del disparo, y la hija, también cantante, iba á tirarse por un balcon, lo que se logró impedir. Estos son los frutos que está dando la educación á la moderna, y tal es la atmósfera y el espíritu que reina entre la gente dada á los espectáculos mundanos.

Ya sé que tiempo atrás también un desdichado sacerdote que había estado en un manicomio puso fin á sus días, pero no son los católicos prácticos los que suministran el contingente á la estadística criminal. Por cierto que cuando ocurrió esa desgracia, porque se trataba de un sacerdote los periódicos liberales, hasta por medio de aleluyas, estuvieron pregonando esto dos días seguidos, después de cuyo desahogo la autoridad recogió esos papeluchos. Pero ahora en que se trata de la distinguida clase de los cantantes no han escrito una palabra al público, sino que han procurado callarse como muertos, para que no se desacrediten esos funcionarios de los espectáculos. Para esas gentes un cómico vale más que un sa-

cerdote católico. El prestigio del teatro interesa más que el de la Iglesia,

Ayer estuvimos con el alma en un hilo, á causa de la proyectada reunión contra el *modus*, pues se tomaron muchas precauciones militares, y decían que íbamos á tener jarana. Los manifestantes pretendían enseñar los puños al gobierno, y este les mostró, no ya los dientes, sino toda la boca... de los fusiles, que es la ley suprema de los gobiernos que hoy se estilan. En esa reunión ó *meeting*, como ahora se dice en inglés, pesar de clamar tanto contra estos, salió otra vez á relucir el cantonalismo y la autonomía de Cataluña, con tanto empeño de hacer su felicidad por parte de algunos oradores, que Santiago nos libre de caer en manos de esos nuevos protectores de Cataluña. Como los casos se iban calentando, el delegado del gobernador puso fin á la ebullición de aquellos cérebros más peligrosos aun que los que desde Madrid nos gobiernan.

Los periódicos católicos dedican todos un recuerdo á las víctimas inocentes inmoladas hoy hace 51 años, sino me equivoco. Es una de esas grandes iniquidades y horribles atrocidades de que está llena la historia de la denominación liberal, que debiera cubrir de vergüenza á esos partidos, si alguna les queda. Los periódicos de esa calaña, mas bien continúan fulminando amenazas contra los escasos conventos cuyo establecimiento se ha autorizado, aunque de un modo por demás efímero.

El nuevo gobernador civil de esta provincia ha empezado con buen celo su administración, persiguiendo rateros, jugadores, y haciendo retirar á mujeres perdidas que eran el escándalo en nuestras calles. Santiago, que según dicen era hombre de brío, le continúe alentando, y casi debiéramos mas bien recomendarle á Santa Rita, abogada de imposibles. Porque otros gobernadores hemos visto principiar con igual empuje y buenos propósitos; y no sé qué misterioso se atraviesa que al poco tiempo han sido hombres al agua.

No quiero estender mas por hoy esta crónica, porque comprendo que el SEMANARIO necesita el espacio para artículos mas importantes.

Barcelona, 26 de Julio de 1886.—A.

Errado anduviste, *carísimo* colega *Fierabrás*, suponiendo que el SEMANARIO echaba el resto al conmemorar la quema de los conventos. Al que echa el resto no le queda nada, ni migaja, y pudiste ver que nos quedó para el número siguiente una bellísima poesía de D. Salvador Palau y algo más que reservábamos por si hubiera convenido. Pero ¡cál cómo te enfureciste, pobrecito! ¿Verdad que sufrías sin poder ocupar del SEMANARIO?... Ya sabíamos nosotros que en tu número 322, correspondiente al 1.º de Agosto ó reventarías ó te ocuparías de nosotros, pero lo hiciste mal. Andas desaceratado. ¿Olvidaste que «al buen callar llaman Sancho?»

Las poesías de los Sres. Bassols y Carreras, algo deben valer cuando á *Fierabrás* le parecen *poesías*, por mas que la del primero le parezca «*interminable poesía ó cosa así*».

Con qué, ¿te llegó al tuétano? Bien lo creemos.... En tus aspavientos ¿supiste leerla? Puede que nó y hasta nos lo hace creer la infantil pretension de tus chavacanes y... romanceros, ¡romanceros! arrancando ayes de dolor á las Musas y literatura con aquellas composiciones.... ¿sabes? A dormir.

VARIEDADES.

FÁBULA.

LA JAMONA PRETENCIOSA,

Era cierta cuarentona

(3) De virt. Relig. 2.º, cect. 2.º, n. 666.

(1) Filos. elem. tom. II, cap. 4, art. 3.

(2) Cap. VVI, v. 3.

(3) Págs 378 y 379.

[1] Lib. II, cap. 24.

[2] Lib. X, cap. 11.